

Mensaje 17

Contenido de este mensaje:

- El hogar celestial: por qué nuestra alma (el cuerpo de luz) anhela la unidad.
- Jesucristo y la divinidad: una aclaración sobre la verdadera misión de ayuda de Jesús y la naturaleza impersonal y apacible de la divinidad.
- Descubrir los dones espirituales: cómo el ser humano reconoce o poderes curativos en sí mismo y puede utilizarlos desinteresadamente para el bien de todos.
- Protección contra el engaño: cómo el ser humano reconoce la verdadera información celestial y cómo se protege de las influencias negativas (seres caídos). Consejos para el trato amoroso con los semejantes y el significado de la propia vibración del alma.

Queridos seres queridos, que tenéis el profundo deseo espiritual de madurar y orientar vuestra vida terrenal para que, cuando un día abandonéis vuestro cuerpo físico, podáis regresar directamente al hogar celestial, recibid de nuevo este mensaje de la abundancia de la fuente espiritual original

.

Por favor, tened en cuenta que todos los habitantes del cielo no desean nada más que el regreso de todos aquellos que una vez abandonaron el ser celestial. Todos ellos se esfuerzan mucho por volver a unir todo en todo. En el ser celestial existe la unidad del conocimiento que todo lo abarca, el conocimiento de todo el bien existente y de las nuevas creaciones que de él se derivan. Por favor, creed que los queridos habitantes del cielo se esfuerzan mucho, y siempre lo han hecho, por restaurar esta unidad espiritual. Este ha sido su esfuerzo y su deseo más íntimo desde la creación de la separación.

Debéis saber que no todos los mensajes son mensajes de la Deidad.

Pero, ¿cómo se entiende esto?

Bueno, la Deidad, como ser manso, impersonal y bondadoso, siempre se esfuerza por transmitir información a las personas que buscan sinceramente, información que les sirva de

orientación. Las personas que tienen buen ánimo intentan cambiar su interior y modificar su esencia con sinceridad y seriedad, porque reconocen y sienten que su alma, es decir, su cuerpo de luz encarnado, es infeliz por las experiencias vividas y sufridas en la Tierra.

En muchos casos, las personas intentan hacer todo lo posible por llevar una vida agradable y normal desde el punto de vista humano. Sin embargo, su cuerpo de luz interior no está satisfecho con esta vida y anhela volver, tras la encarnación vivida, al lugar de donde partió en su día.

Vosotros, personas de buen corazón, podéis dar por sentado que no todos los mensajes provienen de la amada deidad misma. Es muy posible que muchos habitantes del cielo, así como mensajeros extraterrestres, participen en la transmisión de información importante desde la fuente celestial original. Se acuerdan con la deidad, se coordinan a través de Dios y luego se transmiten a través de a través de mensajeros, siempre que estos se nutran de la fuente celestial original. Este importante proceso no habla a favor de una posición privilegiada de Dios. No, realmente no es así. Toda la información está almacenada en la deidad. Ella es la administradora y dadora de las energías cósmicas reactivas de dos fases procedentes del sol central original. De este modo, se le ha encomendado la mayor y más importante tarea celestial , que, sin embargo, no la sitúa por encima de otros habitantes del cielo. No obstante

,

a través de la deidad, todas las cosas se coordinan y se transmiten de forma ordenada.

Tened en cuenta que en el Ser Celestial no reinan ni el desorden ni el caos.

Este proceso no tiene nada que ver con la jerarquía tal y como la conocéis en la Tierra.

En el ser celestial nunca hay estructuras jerárquicas, aunque los seres caídos lo intentaron. Es una convivencia libre, democrática y

amorosa, como muchos de vosotros deseáis en la Tierra, pero que no encontráis así, ya que hay intereses demasiado diferentes que nunca sirven a la comunidad, sino solo a comunidades de intereses que buscan primero su bienestar personal. Este era el plan de los seres caídos desde el principio y lo siguen persiguiendo con determinación a través de los seres humanos que les son sumisos y que, por su actitud, son herramientas útiles en manos de los seres caídos

.

Vuestro planeta Tierra está rodeado por una capa de almacenamiento sutil. En esta capa de almacenamiento se guarda toda la información sobre todos los acontecimientos, tanto del pasado como del presente. Sin embargo, el ser humano no debe pensar que esto no tiene consecuencias para la humanidad y vuestro planeta. Por favor, tened en cuenta que todos vuestros pensamientos, palabras y acciones siguen estando muy presentes. Ahora bien, el espíritu del amor no quiere entrar aquí en detalles sobre las consecuencias. Muchas cosas las podéis observar vosotros mismos a vuestro alrededor.

Muchos de vosotros, personas de buen corazón y conectadas con Dios, os haréis la seria pregunta de cómo podéis estar seguros de no pertenecer a los seres caídos.

Cuando leéis los mensajes o los escucháis en audio, es muy posible que muchas cosas os resulten extrañas y que aún no podáis clasificar algunas de ellas, lo cual es muy comprensible desde el punto de vista de Dios. Incluso para este mensajero, mucha información también es nueva y él también tiene que clasificarla para poder entenderla

.

Algunas frases a veces suenan torpes. Pero esto se debe a que este mensajero, en lo que ve y recibe en su espíritu, no siempre encuentra las palabras adecuadas para expresar lo que siente.

Por lo tanto, por favor, intentad entender los textos según su significado y no según las palabras.

El Espíritu del Amor os da gustosamente un ejemplo:

Cuando dos personas se entienden muy bien desde el primer momento, a veces les faltan las palabras o se quedan sin palabras, y lo que se percibe entre ellas es la

vibración del alma. Es decir, la vibración de ambas almas está en la misma frecuencia de su pensamiento y sentimiento. Se mueven en armonía incluso sin pronunciar palabras. Cuando estas personas que se aman conversan, a veces realmente no encuentran palabras para expresar sus sentimientos y, a veces, se sienten avergonzadas porque temen que su interlocutor piense que son taciturnas. Pero entonces, a veces, se les ocurre una frase que dicen: «Somos almas gemelas».

Esta afinidad espiritual existe y tiene su origen en el mundo espiritual, el ser celestial.

Si al leer o escuchar los mensajes sentís una agradable elevación de la vibración del alma y los temas del mensaje os llegan profundamente y podéis conectaros íntimamente con ellos, podéis estar seguros de que sois almas bondadosas y sinceras en busca de respuestas. Por favor, esto no pretende ser una desvalorización de las personas que no están interesadas en este tema. Aquí tampoco se emite ningún juicio al respecto, pero para muchas personas aún no ha llegado el momento adecuado para asimilar y comprender en profundidad el significado de los mensajes.

Por ello, no son personas malas o malvadas, sino que aún les falta el conocimiento de lo que es bueno y lo que no lo es, aunque nunca harían daño a ninguno de sus compañeros. Esto no tiene nada que ver con el hecho de que existan personas verdaderamente malvadas. Lamentablemente, también hay personas que dañan conscientemente a sus semejantes de muchas maneras y ni siquiera se dan cuenta ni lo admiten.

Atribuir las malas acciones al diablo no es correcto y es una hábil maniobra de distracción de seres malignos del más allá que buscan influir en personas dispuestas a cometer

malas acciones. Por favor, comprendan que, del mismo modo que Cristo en Jesús no tuvo que sufrir su muerte en la cruz para el perdón de los pecados de todos los hombres, lo cual no es posible, tampoco es correcta la considerar que todo el mal en la Tierra puede atribuirse a un ser en la persona de Lucifer

¿Podéis seguir este pensamiento en espíritu?

Lucifer, con su conocimiento de la prominencia personal y la arrogancia, interfirió en la convivencia pacífica en el Ser Celestial. Muchos de sus seguidores, que podían identificarse con estos pensamientos, encontraron buena la idea de una exaltación personal de su ser para poder distinguirse de otros seres celestiales. No soportaban la idea de la modestia, la humildad y la igualdad frente a todos los seres celestiales. Sentían profundamente tanto el deseo como la posibilidad de crear algo diferente a lo que ya les correspondía, a través de la pacífica y amorosa esencia de los padres creadores. Pero eso no les bastaba. Su objetivo es lo que, lamentablemente, hoy se encuentra en vuestro planeta, por así decirlo, el resultado de lo que tuvo su origen en el Ser Celestial.

Cristo, el primer ser de luz creado de la Creación Primigenia, en su pureza y conocimiento de toda gratitud hacia sus padres creadores y toda la creación espiritual existente hasta entonces, con todas las energías cósmicas primigenias procedentes del Sol Central Primigenio, así como una conexión sincera y profunda con la deidad en el conocimiento correcto de su naturaleza impersonal y apacible, asumió la misión de ayuda con su conocimiento de todo lo bueno en la creación material de los seres caídos como Jesús, nacido de su madre terrenal María, su madre espiritual, que se encarnó en su ser humano físico María.

Cristo entró ahora físicamente en una creación que ya no tenía nada en común con el hogar celestial.

Nació de María, que es al mismo tiempo la creación madre de todos los seres espirituales, y fue engendrado por su padre biológico José.

Su padre espiritual en el ser celestial fue para él al principio un apoyo espiritual en el planeta Tierra para orientarse y, a su vez, orientarse espiritualmente hacia el cielo.

Entró en una íntima y cordial conexión espiritual y humana con su padre espiritual primigenio,

lo que le permitió crecer lentamente en su misión de ayuda terrenal

. Cuando Jesús hablaba de su padre en el cielo,

esto significaba una conexión directa con su padre primigenio en el ser celestial

.

El carácter amoroso de una madre y su profundo amor por su

ser de luz primigenio, Cristo, le conferían el conocimiento y todas las

capacidades humanas para proteger y amar a su hijo nacido, Jesús, y

más tarde comprenderlo como Jesús en su misión.

Este proyecto y su planificación eran muy conocidos por Lucifer y sus seguidores,

y él hizo todo lo posible por frustrar este plan, intentando desde

el principio acabar con la vida de Jesús.

Se apoderó de aquellas personas que eran ambiciosas en su forma de ser,

brutales e implacables en su

esencia más íntima.

Pero también fue lo suficientemente astuto como para

, a través de los escribas y fariseos de la época, desestabilizar a Jesús y

desorientarlo espiritualmente.

Sin embargo, para crecer en su luminosa misión terrenal, necesitaba

el consejo, la experiencia acumulada y el amoroso cuidado de la amada

Deidad, que lo guiaría paso a paso hacia el conocimiento correcto.

Jesús buscaba una y otra vez la conexión cordial con ella, la Deidad, y

siempre le pedía consejo y conocimiento profundo. Porque a Jesús le sucedió lo mismo que a cualquier

otra persona: cuando se encarnó en un cuerpo físico,

ya no tenía recuerdo de la vida celestial.

Jesús llevó una vida difícil, acorde con la época.

Lo que le correspondía en cuanto a conocimientos espirituales y expansión de la conciencia,

lo transmitía con amor a sus semejantes, pero siempre de una manera suave.

Sin embargo, no todos los que le acompañaban podían comprenderle en profundidad. Muchos de ellos carecían del conocimiento espiritual de la madurez del alma, que serviría para poder regresar al hogar celestial. Muchos partían de la base de un reino terrenal que él, Jesús, debía fundar y dirigir. Muchos de sus compañeros no podían entender cómo Jesús podía tener una conexión espiritual tan íntima y sincera con Dios. No conocían a la divinidad como un ser tan manso, tal y como la describían las enseñanzas de los antiguos profetas ,

y les resultaba extraña. A algunos incluso les molestaban sus explicaciones, pero muchos también reconocían su desarrollo espiritual hacia un ser humano que contrastaba con lo que enseñaban muchos escribas.

En María, la madre terrenal de Jesús, se reveló lo que una madre es capaz de dar y sacrificar para ofrecer amorosamente a todos los seres caídos la posibilidad de regresar al cielo. Ella estaba involucrada en la amplia misión redentora de ayudar amorosamente a todos los seres caídos . Por favor, intentad comprender en vuestro espíritu el dolor que una madre es capaz de soportar. Ella tuvo que reconocer el curso funesto que tomaría Lucifer y ya sabía de antemano que tendría que sacrificar a su amado hijo Jesús para revelar con su muerte en la cruz lo que significaría invalidar la ley de la siembra y la cosecha.

En su mayor sufrimiento físico inimaginable, en toda la inocencia del mal y en el cumplimiento de su pura misión de luz y ayuda para todos los seres humanos, tuvo que soportar esta injusticia. Hace dos mil años, él, Jesucristo, fue el precursor de todas las decisiones espirituales que tomarían los seres humanos durante los dos mil años siguientes. En él se hizo visible la interacción tanto de la transformación de las energías negativas que cada persona libera en sus pensamientos, palabras y acciones, como de la naturaleza que reaccionaba a ello, trayendo el bien a Jesús y el miedo y la angustia a los verdugos.

Aquí se hizo visible la influencia directa
del ser celestial en su pureza y belleza en Jesús, visible para aquellos que lo
comprendieron y lo acompañaron hasta la última hora terrenal de su vida natural

.

Ahora se reveló la bondad, la mansedumbre, la benevolencia y la naturaleza amorosa
de la divinidad, tal y como Jesús pudo experimentarla en la Tierra. En su
humildad, modestia e impersonalidad, tuvo que ser el precursor para que
se manifestara lo bueno de todo lo bueno y lo malo de todo lo malo, visible y
perceptible para todos los seres humanos en sus decisiones personales posteriores de
vida.

Por favor, comprendan que glorificar a un ser humano por parte de otro
no mejora en absoluto el ser interior de quien glorifica a otro ser humano

.

Comprendéis que glorificar a Jesús no podía ser ni será jamás el sentido de su obra terrenal.

Este proceso de adoración y glorificación
no invalida su antigua misión de ayuda, pero dificulta
la posibilidad de alcanzar la madurez espiritual y la expansión de la conciencia,
ya que contradice las leyes y principios celestiales de la vida
leyes y principios de vida celestiales.

Las personas bondadosas y honestas no deberían hacerse esto a sí mismas.

Tanto Cristo, los padres de la creación espiritual, como los habitantes celestiales dispuestos a ayudar,
que forman entre ellos una íntima alianza de amor y unidad espiritual,
están siempre dispuestos a proporcionar a los seres humanos información y
consejos para la vida. Esto suena extraño, pero por favor, sean
conscientes de que en el cielo reina la unidad del amor, la fuerza creadora
de crear siempre algo nuevo.

Cristo, en su forma humana de Jesús, tuvo muchos compañeros que recorrieron con él el
arduo camino y muchos de ellos también fueron ejecutados en la cruz, como Jesús

.

Muchos de ellos se han declarado desde siempre dispuestos a ayudar en la misión de ayuda que continúa hasta hoy.

Algunos a través de repetidas encarnaciones, durante las cuales
pudieron acumular diversas experiencias, otros se han
declarado voluntariamente dispuestos a proporcionar a los seres humanos
su apoyo y ayuda desde su existencia en el planeta Tierra. Vosotros los llamáis
seres extraterrestres. También ellos tienen la posibilidad de transmitir
información importante a los seres humanos a través de la coordinación de la amada deidad.

Todos los mensajes son comunicaciones de la Fuente Original Celestial.

Contienen información y conocimientos importantes que hasta ahora eran desconocidos para la
mayoría de los seres humanos

.

Ahora bien, no debéis pensar que los mensajeros celestiales han sido elegidos especialmente para ello

. No, ellos también tienen una misión que habían determinado en el cielo antes de su encarnación

. Sin embargo, estos heraldos siempre corren el riesgo de

naufregar por diversas causas. Ellos también están expuestos a peligros

y los seres espirituales malignos hacen todo lo posible por obstaculizar su misión

y complicarles mucho la vida.

Pero vosotros, personas de buen corazón, también debéis recibir este mensaje

.

Sed conscientes de que si habéis nacido en vuestro mundo

para asumir una misión, seguramente no procedéis del mundo de los

seres caídos.

Algunas personas con intenciones buenas y honestas llevan dentro el inexplicable
deseo de ayudar a sus semejantes de cualquier manera.

Para ello, aprenden determinadas profesiones en las que están más cerca de sus semejantes
que en otras profesiones. Sienten en su interior la vocación de hacer algo que otras
personas quizá no puedan hacer. Innumerables personas trabajan voluntariamente en

servicios de rescate y se dedican a ellos en su tiempo libre. Otros se comprometen con la protección de la naturaleza y los animales y también viven experiencias terribles , pero nunca se rinden. Su impulso y su voluntad son inquebrantables y no lo hacen por interés propio, sino por los demás. Pero no os sorprendáis si sentís y reconocéis en vosotros habilidades que aún no conocéis, habilidades o talentos que no podéis explicaros .

El espíritu del amor habla aquí de dones espirituales. Muchas personas sienten en su interior la profunda necesidad de hacer algo, pero no saben cómo ni por qué. Entonces, dejad que estos pensamientos trabajen en vosotros y pedid a la divinidad el conocimiento necesario. Si sois seres auxiliares de la patria celestial y habéis asumido una misión, llegará el momento adecuado para despertarla y trabajar con ella. Si es así, no debéis temer en absoluto ni pensar que es algo que no podría ser así.

Hay talentos profesionales, talentos naturales, en los que muchas personas se expresan a través de la música, la pintura u otras habilidades para sí mismas y para deleitar a otras personas.

Sin embargo, en todo lo que hagáis, sed siempre modestos, humildes de corazón y nunca os situéis por encima de vuestros semejantes que no tienen o aún no tienen estas habilidades. Deleidad a esas personas con vuestras acciones y alegrad sus almas.

Si lo hacéis con sinceridad, entonces seréis verdaderamente del mundo celestial.

No buscáis lo vuestro, sino que lo hacéis por los demás. Estos ayudantes celestiales se regocijan más cuando pueden dar alegría a otras personas.

Tened en cuenta que todas estas habilidades también tienen su origen en el mundo espiritual sutil. Entonces vivís inconscientemente lo que siempre ha estado en vosotros y no queréis hacer otra cosa. Es y sigue siendo el deseo más íntimo de vuestra alma.

También existen las capacidades espirituales, en las que las personas hacen el bien con su alma.

Tienen una conexión especial con el mundo espiritual y a menudo sus semejantes no las comprenden o las malinterpretan. Ellas mismas deben aprender primero

a lidiar con ello. A menudo no es fácil. Poseen capacidades que a menudo ni ellos mismos comprenden. Entonces, en una conexión espiritual y humana íntima, sincera y honesta

con la divinidad, pedid claridad y comprensión, y cómo podéis utilizar estas capacidades.

Aquí, este mensajero escribe desde su propia experiencia, cuando hace muchos años descubrió la capacidad de imponer las manos a personas enfermas. Aunque él mismo, debido a su profesión, no quería saber nada y consideraba que estas cosas no tenían ningún valor.

Cuando empezó a trabajar con ello y pudo ayudar a muchas personas, reconoció el verdadero origen. Si tenéis tales habilidades, por favor, utilizadlas. Por favor, mantened siempre un trato respetuoso y pedid a la deidad una protección especial para no actuar de forma arbitraria

.

Si lo hacéis, hacedlo de forma gratuita.

A los verdaderos ayudantes espirituales se les reconoce por su esencia de ayudar a otras personas con sus

habilidades sin esperar nada a cambio. Lo habéis recibido gratis, por favor, transmitidlo gratis a otras personas necesitadas y enfermas. En cuanto pedís dinero por ello, os alejáis de los principios y leyes celestiales de la vida.

Si os ofrecen un regalo o una remuneración para cubrir los gastos de desplazamiento, podéis aceptarlos con gratitud. No hay nada que objetar al respecto. De lo contrario, podríais herir involuntariamente a vuestra contraparte.

Por favor, comprendan que ni Dios ni los habitantes del cielo quieren imponerles normas, pero si quieren ser verdaderos ayudantes, humildes y sinceros, por favor, tomen en serio estas palabras.

Si tienen sueños o visiones y no saben de dónde provienen, no los descarten, sino que anótelos y pidan a la divinidad que les ayude a comprenderlos. Tened paciencia y esperad.

Si tenéis el don de ver o sentir a los difuntos, no lo descartéis sin más.

Sin embargo, si esto os supone una gran carga y no podéis soportarlo, pedid también comprensión para poder clasificar correctamente lo sucedido.

También en este caso, este don debe tratarse con respeto. No está pensado para destacar, sino para ayudar a los demás. Cómo y por qué, estas preguntas se responderán en el momento adecuado.

No debéis comerciar con ello ni adivinar el futuro para ganar dinero, no, ese no es el sentido. Dañaría vuestra alma y el don perdería su significado. Por favor, no lo hagáis. Pedid siempre la protección especial para que los seres de luz estén siempre a vuestro lado y podáis cumplir vuestra misión.

Muchos de estos dones espirituales eran y siguen siendo mal vistos en muchas comunidades religiosas y no se habla de ellos con gusto.

Esto se debe a que muchos dignatarios espirituales no los comprenden y, por lo tanto, provocan descontento e indignación. Sin embargo, no dejéis que esto os desanime.

Así, la amada divinidad también os dirige estas dulces palabras.

Las personas con ideas afines pueden verse entre sí e intercambiar opiniones. Sin embargo, por favor, eviten cualquier discusión que no deba existir en el sentido espiritual.

Mantengan conversaciones amables, edifíquense unos a otros y sean agradecidos por estas experiencias,

pero permanezcan siempre humildes, modestos y en igualdad

vosotros mismos. No debe haber sabelotodos, sino que debéis esforzaros por mantener una conversación amorosa en la misma frecuencia de vuestra vibración espiritual y humana.

Prestad atención a la elección de las palabras y al tono adecuado, que debe ser amoroso y suave. Fortaleceos mutuamente y evitad conversaciones sobre temas de política mundial. Os bajan la vibración y os hacéis sentir mal. Dejad que todos terminen de hablar sin interrumpirlos.

Si no estáis de acuerdo con una afirmación, guardáoslo para vosotros mismos sin corregir a vuestro interlocutor. Llegará el momento adecuado para la claridad

y la comprensión.

Alegraos unos a otros y animaos mutuamente.

La Deidad dirige estas palabras a todos aquellos que las aceptan de buen grado y no tienen otra intención que madurar, crecer en conocimiento espiritual y en conciencia. (Febrero de 2026)

En el amor de Dios y de todos los habitantes del cielo.